Reflexiones sobre la conceptualización francesa de la globalización

Eduardo Revilla Taracena¹

Resumen

Este artículo explora la conceptualización francesa de la globalización que aporta elementos interesantes para el análisis desde la óptica de las relaciones internacionales y la ciencia política, al ser la única lengua que hace una diferencia semántica sobre el término globalización y mundialización.

Ya se sabe que la mundialización es un proceso antiguo pero la palabra “globalization” se creó en 1960 más o menos, y la escritura sobre el tema se desarrolló en los años 80 y 90. En Francia la distinción entre globalización y mundialización se lleva a cabo durante la década de los 90.

Es imprescindible dislocar estos conceptos borrosos cuya definición no es delimitada y aprobada en ninguna parte del mundo. El presente ensayo pretende dar una aproximación más clara al término francés de la mundialización y de las implicaciones, así como las contradicciones que de dicha conceptualización se desprenden para el estudio y aproximación de la compleja realidad internacional

Abstract

This article explores the French conceptualization of globalization that provides interesting elements for analysis from the perspective of internal relations and political science, being the only language that makes a semantic difference on the term globalization and globalisation.

Globalization is already known to be an ancient process but the word “globalization” was created in 1960 or so, and writing on the subject was developed in the 1980s and 1990s. In France, the distinction between globalisation and globalization takes place during the 1990s.

It is essential to dislocate these blurry concepts whose definition is not delimited and approved anywhere in the world. This essay aims to give a clearer approximation to the French term of globalization and the implications, as well as the contradictions that emerge from this conceptualization for the study and approximation of the complex international reality

¹ Coordinador de la Maestría en Mercadotecnia Global en el Departamento de Economía, Administración y Mercadología del ITESO y de CEDECOM Internacional. revilla@iteso.mx

Palabras clave: mundialización, globalización, internacionalización, Francia

Key Words: globalization, internationalization, conceptualization, France

¿Qué es la globalización?

La idea de la globalización está fuertemente asociado al achicamiento del mundo; el planeta se encoge, porque la tecnología ha facilitado el intercambio de capital, información, personas, mercancías, etc. El mundo ya no es exclusivamente un conjunto de naciones, sociedades nacionales, estados nacionales, sino que éstos han sido subsumidos por la sociedad global (Ianni, 1996:3).

“Desde que el capitalismo retomó su expansión por el mundo después de la segunda guerra mundial, muchos comenzaron a reconocer que el mundo se estaba volviendo el escenario de un vasto proceso de internacionalización del capital”[...] Esta internacionalización se tornó más intensa y generalizada, o propiamente mundial, con el fin de la guerra fría” (*ibid.*:31).

David Held distingue dos posiciones fundamentales en el debate sobre la globalización: la de los “escépticos” y la de los “globalistas”. Los globalistas piensan que existe una ruptura entre los anteriores procesos de integración mundial que se han dado a lo largo de la historia y los actuales procesos, empujados por las nuevas tecnologías.

Los escépticos (véase, por ejemplo, Mittelman, 2002, Ferrer 2000 y Altvater y Manhkoff, 2002) piensan que los actuales procesos económicos, sociales, políticos y culturales se comprenden mejor en una línea de continuidad con los que ya existían hace años y remontan su origen hasta el siglo XVI y la etapa del colonialismo.

Desde la perspectiva de los escépticos, algunos autores como Hirst y Thompson, señalan que este proceso de internacionalización del capital no es nuevo y que al finalizar la guerra fría la globalización retomó su crecimiento, ya que proporcionalmente había más intercambios comerciales en el decenio 1900-1910 que en la actualidad. Además, señalan que la economía

global no es verdaderamente global sino sólo entre la tríada conformada entre Europa, Japón y América del Norte (Mittelman, 2002:38).

Durante la guerra fría el comercio del bloque comunista sólo representó el 5 por ciento del comercio mundial, el intercambio comercial lo hacían principalmente con sus colegas del segundo mundo en 60 por ciento (Pearson y Rochester, 2001:433).

Para otros no hay nada nuevo en el proceso de globalización comercial: “La expansión de operaciones globales de los actores económicos de finales del siglo XX fueron el reflejo de un mito liberal de creciente aceptación, según el cual la expansión rápida del comercio y los flujos financieros inevitablemente atenuarían y finalmente podrían eliminar los conflictos políticos y las disparidades económicas en el mundo” (Molano y Starr, 2002:68).

“La presencia del mito liberal en la mente de los protagonistas globales no es nueva en la economía mundial. Una visión similar creó el círculo virtuoso de comercio e inversión que ayudó a consolidar la globalización económica de finales del siglo XIX. Así como la Primera Guerra Mundial borró el mito liberal” (*idem.*). Por otra parte, Francois Huwart, señala que:

“Al final del siglo 19 se experimentó una expansión similar de los intercambios y del comercio entre las naciones. En proporción de la riqueza producida, los flujos financieros entre Europa, América del Norte y Japón eran incluso muy superiores en los años 1870 a 1914 que entre 1970 y 1996. A pesar de todo, tenemos hoy una ruptura histórica, de una formidable aceleración del progreso tecnológico y de los intercambios, de un estrechamiento súbito del tiempo y la distancia. Tal vez es el milagro de Internet que define mejor la originalidad histórica del fenómeno” (2001:2).

Por otra parte, desde la perspectiva, globalista – el creador del concepto – , Anthony Giddens señala que: el debate sobre la globalización es relativamente nuevo en las ciencias sociales y no tiene más de 20 años en el argot sociológico, “Lo que llamamos globalización es algo nuevo y

distintivo. No es sólo una recapitulación de lo sucedido a fines del siglo XIX [...] Se puede decir que el fin del siglo XIX, representa la primera etapa de la globalización que finalizó con la Primera Guerra mundial, cuando la gente regresó al proteccionismo económico” (2001b:29). Empero, no sólo la primera guerra motivó el declive de los intercambios comerciales, sino que este proceso se vio reforzado por la gran depresión de 1929.

La singularidad del actual proceso de globalización radica a decir de Beck “en la *ramificación, densidad y estabilidad de sus recíprocas redes regionales-globales empíricamente comprobables y de su autodefinición de los medios de comunicación, así como de los espacios sociales y de las citadas corrientes icónicas en los planos cultural, político, económico, militar y económico*” (subrayado en el original, 1998:31)

El proceso de agudización de los intercambios comerciales comenzó con la denominada Ronda Uruguay en 1986 del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) que buscaba reducir los subsidios y los aranceles de los Estados miembros del acuerdo². En menos de una década el Acuerdo ya incluía a más de 100 países.

En 1995 el GATT se transformó en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en la actualidad cuenta con 148 Estados miembros³ que representan el 97 por ciento del comercio mundial. La OMC rige el comercio entre países. Los acuerdos de la organización comprenden – entre otros –, mercancías, servicios profesionales, propiedad intelectual, solución de diferencias y análisis de políticas comerciales.

A principios de los noventa con el fin de la guerra fría y la adopción de políticas económicas impulsadas por Organismos Intergubernamentales (OIG's), tales como el Fondo Monetario

2 El GATT nace en 1948 con 23 Estados miembros, luego del fracaso de la carta de La Habana que buscaba la integración de una Organización Internacional de Comercio que diera acceso a todos los países al mercado mundial en condiciones de igualdad.

3 México es miembro de la OMC desde el primero de enero de 1995.

Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) y la propia OMC, el comercio mundial se agudizó. De hecho, la aparición de este tipo de organismos demostraba la necesidad de reglamentación de los procesos económicos con validez mundial, adelantándose como señala Dahrendorf al fenómeno de la globalización “las relaciones de producción habían demostrado que eran más rápidas que las fuerzas productivas” (1995:31).

El intercambio comercial había entrado en crisis con la primera guerra mundial; sin embargo, desde el fin de la guerra fría se ha retomado el flujo de intercambios, incluso con mayor ahínco que a principios del siglo XX. Ahora con repercusiones incluso culturales, políticas y sociales, tales como la aparición de Internet en 1993.

La globalización tiende a unificar los mercados mundiales, de tal manera que el comercio internacional de bienes y servicios, en proporción al producto bruto mundial, ha pasado de 12.1 por ciento en 1985 a 18 por ciento en 1997. La inversión extranjera directa se incrementó de una media anual de 50 mil millones de dólares (MDD) entre 1980 y 1985 a 400 MDD en 1997. “En la década de los 90, casi una tercera parte de las exportaciones de los países pertenecientes a la OCDE⁴ se han orientado a los países menos desarrollados” (Pearson y Rochester, *idem.*).

“En su conjunto, aproximadamente el 70 por ciento de todas las exportaciones de los países menos desarrollados se destinan a los países desarrollados” (*ibid.*:434). Además, las exportaciones de mercancías han registrado un aumento promedio anual del 6 por ciento desde 1950; de esta manera en 2000 eran 22 veces superiores a las de 1950 (OMC).

Globalización no es igual a *internacionalización*, esto es, el intercambio comercial entre dos países, ni a *transnacionalización*, es decir, acuerdos comerciales entre simples agregados regionales, en este sentido no sería posible catalogar como un proceso de globalización al Mercado Común del Sur (Mercosur) que es la unión aduanera establecida en 1991 de la que forman parte: Brasil,

4 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Argentina, Paraguay y Uruguay, ni tampoco al Pacto Andino integrado por Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela.

Globalización, según Giddens “significa expansión del mercado a escala mundial”, es decir concebir al mundo como un solo mercado. La globalización “es la reestructuración de las instituciones básicas de nuestra sociedad, desde las estructuras íntimas y emocionales como el matrimonio, la familia, los hijos, la igualdad entre sexos, hasta llegar a la soberanía, el gobierno, las organizaciones industriales y las estructuras más grandes del sistema mundial” (Giddens, 2001b:33).

Ulrich Beck distingue entre globalismo, globalidad y globalización. *Globalismo* es “la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político; es decir, la ideología del dominio del mercado mundial o la ideología de liberalismo” (1998:27).

“La *globalidad* significa lo siguiente: *hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia [...] significa la totalidad de las relaciones sociales que no están integradas en la totalidad del Estado nacional ni están determinadas (ni son determinables) a través de ésta*” (*ibid.*:28).

Para Beck “la *globalización* significa los *procesos* en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios” (*ibid.*:29).

Teniendo estos elementos en cuenta, es posible contar con una definición mínima del proceso, con fines meramente operativos: *la globalización es la unificación mundial de los mercados nacionales, con repercusiones sociales, culturales y políticas; en este proceso la soberanía del Estado-nación queda fuertemente socavada por la pérdida de control de la economía.*

Anthony Giddens en su obra: *Un mundo desbocado*, da cuenta de cuatro cambios en el mundo que se encuentran asociados al fenómeno de la globalización: el riesgo de los individuos en su

vida socioeconómica, el dilema persistente entre tradición y globalización, los cambios en la vida familiar y la democratización del mundo.

a) El riesgo es persistente a perder el empleo, disminuir el ingreso, sufrir un accidente (se ha incrementado el riesgo con el desarrollo tecnológico) o perder los beneficios de la seguridad social ante el fin de los viejos esquemas de desarrollo, etc. (Giddens, 2000:33 y SS.).

b) La globalización conlleva cambios importantes en la tradición. En el contexto de la globalización se da un conflicto entre una actitud cosmopolita y otra fundamentalista en el intercambio cultural. “Fundamentalismo no es igual a fanatismo ni a autoritarismo. Los fundamentalistas piden una vuelta a las escrituras o textos básicos, que deben ser leídos de manera literal, y proponen que las doctrinas derivadas de tales lecturas sean aplicadas a la vida social, económica o política” (*ibid.*:61).

El fundamentalismo, es por tanto sinónimo de *tradición acorralada*, “tradición defendida a la antigua usanza – por referencia a su verdad ritual – en un mundo globalizado que pregunta los motivos” (*idem.*).

c) “De todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada – en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia – Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás” (*ibid.*:65).

d) Por último, señala el sociólogo inglés que desde “mediados de los años setenta la cantidad de regímenes democráticos en el mundo se ha doblado con creces” (*ibid.*:84). Sin embargo, no obstante, esta expansión de la democracia representativa como forma de gobierno en los países en vías de desarrollo, entre los habitantes de los países con sistemas democráticos consolidados se experimenta una desilusión de la democracia, por lo que Giddens propone una democratización de la democracia (*ibid.*:90)

El modelo europeo del Estado Keynesiano del bienestar

En la etapa del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones en América Latina, en Europa se desarrolló, desde el período de entreguerras y hasta principios de los años setenta el Estado keynesiano del bienestar que se caracterizó por amplias políticas sociales. El Estado benefactor es heredero del Estado paternalista de Bismarck quien, al introducir los seguros de salud, vejez y contra accidentes industriales, en los años ochenta del siglo XIX en Alemania, el gobierno se convirtió así, parafraseando a Drucker en el Estado nodriza (1994:135)

El keynesianismo parte del presupuesto que el mercado por sí sólo no es capaz de garantizar el orden económico como lo asumió el liberalismo clásico, s que es necesaria la intervención estatal. El Estado del bienestar era un instrumento conservador que buscaba que la ola comunista de Europa del Este no llegará al Occidente. De tal suerte que el Estado asume la obligación de otorgar apoyo en dinero o especie a los ciudadanos que “sufren necesidades y riesgos específicos de la sociedad mercantil” (Offe, 1991:135).

El Estado Keynesiano del bienestar está “diseñado para proteger contra peligros que antes eran considerados disposiciones de los dioses: enfermedad, incapacidad, pérdida del empleo y vejez” (Giddens, 2000:37).

John Maynard Keynes (1883-1946) se convirtió en el artífice de la recuperación económica de Europa y de los Estados Unidos, luego de la primera guerra mundial y del *crack* bursátil de 1929. La crisis para Keynes, era resultado de la no correspondencia entre: la producción de masa (impulsada por medidas fordistas y tayloristas) y el consumo de masa, pues, era contrario a lo que reza la Ley de Say (la oferta crea su propia demanda); Keynes “hizo ver que nada garantiza que el dinero se gaste: los medios de pago pueden existir, sin usarse en compras para el consumo o para la producción” (Zaid, 1999:87).

Keynes descubrió que más ahorro es igual a más desempleo y más desempleo es igual a menos

poder adquisitivo ya que con ello se agrava la crisis, este círculo vicioso tenía que romperse con una fuerte política de obras públicas. El keynesianismo fue acompañado por esquemas fordistas de organización del trabajo tanto Ford como Keynes eran partidarios de la introducción del salario mínimo. Los planteamientos de Keynes fueron enriquecidos por Ford, quien introduce el ‘consumo forzado’ mediante un esquema de vales canjeables en productos de la empresa como forma de pago.

Keynes propuso que el Estado debía de intervenir en el mercado durante los períodos de crisis, cuando la iniciativa privada deja de invertir, puesto, que al caer la demanda y reducirse la actividad productiva sobreviene el desempleo.

El Estado debía garantizar una situación de pleno empleo mediante la inversión pública, aún a costa de déficit presupuestario. Si a pesar de tomarse dichas medidas, el pleno empleo no se lograra, entonces el Estado desarrollará un seguro del desempleo. El salario además debía estar creciendo a la par de la inflación para poder contar con poder de compra; es decir, debía constituirse en un salario real.

Sin embargo, contrario a lo que pudiera pensarse, las propuestas de Keynes no están encaminadas al estatismo total; la actividad del Estado debe ser complementaria y no supletoria de la iniciativa privada. En este sentido el modelo keynesiano es de inspiración socialdemócrata, ya que se encuentra en medio de las coordenadas políticas de izquierda y derecha, pues no es partidario de la economía planificada, ni del liberalismo a ultranza. Se trata de una propuesta de economía intermedia.

El modelo del Estado keynesiano acompañó a Occidente durante la etapa más prolongada de crecimiento económico (1946-1973). “La generalización en Europa del Estado del bienestar, construido sobre las sólidas bases de lo que otros han denominado <fordismo>, fue la base del crecimiento excepcional de posguerra” (Amin, 1999:139). El keynesianismo también acompañó a

Roosevelt y la reconstrucción de los Estados Unidos, luego de la gran depresión en la formulación del ‘*New Deal*’. El ‘nuevo trato’ introdujo en los Estados Unidos los subsidios a la agricultura e hizo del Estado una “compañía de seguros” (Drucker, 1994:135).

Sin embargo, a principios de los años setenta los Estados Unidos entraron en una etapa de estanflación (estancamiento con inflación) provocado por la crisis del petróleo (1973-1974), por el enorme déficit público por el gasto en la guerra de Vietnam y el creciente déficit de la balanza de pagos con respecto a Japón y Alemania.

Las instituciones creadas a raíz de la Conferencia celebrada en Bretton Woods, New Hampshire el 22 de julio de 1944: el FMI, el GATT y el Banco Mundial (BM)⁵, fueron ideadas por Keynes y otros, para impulsar la reconstrucción de Europa y el desarrollo del tercer mundo con el propósito de minar la creciente influencia del comunismo y evitar así que dichos países fueran seducidos por los agentes de la Unión Soviética. La forma de objetivar estas ideas fue el Plan Marshall mediante el cual los Estados Unidos otorgaron créditos blandos a las naciones europeas para impulsar la reconstrucción de posguerra⁶.

Los asistentes a la Conferencia “organizaron una nueva arquitectura financiera internacional basada en tipos de cambio fijos y en la conversión del dólar estadounidense en oro. Además, crearon una nueva institución multilateral para supervisar este sistema” el FMI (Blinder, 1999:2). La misión del FMI consistía en proporcionar y constituir una reserva en monedas fuertes con el propósito de proporcionar ayuda a los países con déficit⁷. Keynes incluso había planteado la necesidad de crear

5 El Banco Mundial es una institución ‘hermana’ del FMI ya que generalmente para formar parte de alguna de las cinco agencias del BM (Banco Internacional de Recursos y Fomento, Corporación Financiera Internacional, Asociación Internacional de Fomento, Organismo Multilateral de Gestión de Inversiones, Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones), es necesario ser miembro del Fondo (salvo en el caso del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias). En la actualidad el BM está integrado por 184 países.

6 En 1933 llegó Roosevelt a la Presidencia de los Estados Unidos, dando paso a un fuerte intervencionismo de dicho país en los asuntos de otras naciones.

7 Las decisiones del FMI son monopolizadas por el G-7 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Inglaterra, Canadá, Francia e Italia), ya que el poder de decisión es de acuerdo a las contribuciones monetarias al Fondo.

una moneda transnacional.

El patrón dólar-oro funcionaba bajo el esquema de tipos de cambio fijos. El valor del dólar se fijó en 35 por onza de oro, lo que significaba que el dólar era tan efectivo como el oro para la acumulación de reservas. De esta manera se garantizaba que el dólar se podía cambiar por una cantidad fija del metal. El sistema funcionaba, en tanto Estados Unidos tuviera reservas suficientes de oro (en Fort Nox), para atender cualquier solicitud de cambios por parte de otros países. Durante la década de los sesenta era evidente que en el mundo había más dólares que reservas de oro en el país del norte.

Las instituciones de la Conferencia de Woods funcionaban sólo en la medida en que existía una potencia hegemónica. “En el momento en que las instituciones fueron creadas, Keynes y otros creían aún que la potencia hegemónica podía ser Gran Bretaña. Sin embargo, fueron desmentidos no mucho después al empezar el predominio del dólar y de los Estados Unidos. Hegemonía significa potestad, o mejor dicho poder. Cuando los Estados Unidos ya no pudieron o no quisieron seguir ejerciendo ese predominio – al principio de los años setenta – el sistema de Bretton Woods perdió su fuerza” (Dahrendorf, 1995:32).

En 1971, ante los problemas de la economía estadounidense se aceptó la libre flotación del dólar y el viejo orden económico se erosionó. La administración de Nixon suspendió la venta de oro a 35 dólares y abrió el mercado a las leyes de la oferta; de esta manera la onza de oro superó los 800 dólares. Cabe citar, nuevamente a Blinder:

“La desaparición de los tipos de cambio fijos en la década de 1970 privó al FMI de su principal razón de ser, pero el Fondo transformó varias veces su misión y ahora se ha convertido en una especie de escuadra de asesoría y salvamento a escala mundial, en parte benefactor acaudalado, en parte típico maestro de escuela regañón, y en parte bombero internacional. Le predica al mundo sobre la ortodoxia económica, brinda financiamiento a cambio de un comportamiento adecuado y corre dramáticamente al

rescate cuando los países son víctimas de crisis financieras” (*idem.*).

Las soluciones a la crisis financiera de los setenta vinieron desde la Escuela de Chicago de Milton Friedman consistían en la libre circulación de capitales (es decir libre comercio), reducción del déficit público y desaparición del salario mínimo. Las recetas fueron felizmente resumidas en el consenso de Washington.

Los actores de la globalización

En este apartado me interesa hacer una propuesta para una clasificación de los diversos actores del proceso de globalización. En términos generales se pueden hacer una tipología con cuatro dimensiones:

- a) Bloques económicos regionales.
- b) Organismos Intergubernamentales (OIG's)⁸.
- c) Organismos no gubernamentales (ONG's) internacionales: altruistas y políticos.
- d) Empresas económicas y financieras transnacionales.

Las economías-mundo

La globalización económica se aceleró en los días posteriores a la desintegración del bloque socialista de Europa del Este, ya que este proceso sólo podía ser posible en un contexto que presentara algún tipo de cooperación y no en el contexto del enfrentamiento velado de la guerra fría. Los bloques económicos regionales – sin ser los únicos –, son los actores por excelencia de la globalización.

Braudel, desarrolla el concepto de economía-mundo para referirse al sistema mundial capitalista. “Una economía-mundo puede definirse como una triple realidad: ocupa un determinado espacio geográfico; [...] Una *economía mundo* se somete a un *polo*, a un centro, representado por una

8 Los organismos multilaterales: FMI, BM y OMC son el resultado del nuevo orden económico de la posguerra

ciudad dominante⁹ [...] Después vienen las zonas intermedias, en torno al eje central y, finalmente, surgen los márgenes vastísimos que, en la división del trabajo que caracteriza a una economía mundo, más que participantes son subordinados y dependientes” (citado por Ianni, 1996:15).

Al interior del sistema económico capitalista subsisten economías-mundo regionales que se encuentran conectados al globo formando un todo económico, es decir no son meros agregados regionales aislados.

Lo más importante para caracterizar una economía mundo es la primacía de la economía por encima de la política. En una economía mundo no existe un imperio mundial único, precisamente en esto radica el secreto de la permanencia de un sólo sistema económico: el capitalismo.

Bloques económicos regionales¹⁰

1. La Unión Europea (UE) que tiene como área natural el Occidente europeo e influencia en el Este de Europa y amplia ascendencia sobre África. La UE cuenta con un Parlamento Europeo que propone la legislación comunitaria y un Consejo de Ministros que aprueba la ley y el presupuesto. El Consejo está compuesto por los jefes de Estado o de Gobierno y una Comisión Europea¹¹ (el poder ejecutivo) compuesta por 20 miembros, de igual manera cuenta con un Banco Central Europeo. Por ello a decir de Darendorf “la Comunidad Europea tiene características de Estado nacional” (1995:32). La UE es más que una alianza entre Estados-

9 Hoy, en Estados Unidos Nueva York y no Washington. Además, pueden existir dos centros de una misma economía-mundo, así por ejemplo Londres y Amsterdam en el siglo XVIII, antes de la eliminación definitiva de Holanda. En 1929 el centro del mundo pasó de Londres a Nueva York (Ianni, op. ci.:15). Para mediados de los años cincuenta la potencia indiscutible del mundo: Estados Unidos, poseía la mitad de las reservas financieras, la mitad de la producción de armas y las dos terceras partes de la producción industrial.

10 El texto de Octavio Ianni que estamos analizando apareció originalmente en 1995. El autor distingue entre cuatro economías-mundo: la Comunidad Económica Europea, Estados Unidos, Japón y Rusia. Señala, además que probablemente China sea una nueva economía-mundo, hoy en 2004 no hay ninguna duda de que China es una potencia emergente en toda la extensión de la palabra y luego de la crisis rusa de 1998, es muy difícil considerar a Rusia como el centro de una economía-mundo. Por lo que sólo incluiremos cuatro centros de economías mundiales.

11 El Consejo no puede tomar decisiones sin una propuesta de la Comisión, es decir la Comisión es la más alta autoridad de la UE.

nación ya que no es una alianza militar¹² (véase anexo 1).

2. Los Estados Unidos con amplia influencia en toda América y con la posibilidad constituir el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).
3. Japón con amplia influencia en los países asiáticos del Pacífico, así como en Australia e Indonesia.
4. China que probablemente se convierta en el centro de otra economía-mundo en contrapunto con Rusia y Japón, así como de los intereses americanos y europeos ya presentes en la región (Ianni, 1996:20).

En este momento el bloque formado por Estados Unidos es la economía-mundo más sólida, ya que sí bien Japón puede disputarle la hegemonía económica, dicha nación no compite con Estados Unidos en poderío militar y el único país que compite en capacidad bélica con Norteamérica no es una potencia económica, me refiero, por supuesto a Rusia, ya que en conjunto con los americanos poseen el 95 por ciento de las armas nucleares.

El capitalismo es un sistema mundial que ha persistido por más de 500 años y que ha dado origen, recientemente al proceso de globalización. ¿Cuál es la razón de su persistencia? para responder a esta interrogante es necesario recurrir a la filosofía política y nuevamente a Wallerstein “La peculiaridad del sistema mundial moderno es que una economía-mundo haya sobrevivido durante quinientos años y que aún no haya llegado a transformarse en un imperio-mundo, peculiaridad que es el secreto de su fortaleza” (1979:491).

De esta manera, el capitalismo es un sistema económico mundial que no ha impulsado un modelo político en particular, así es posible que existan economías de mercado aún en países autoritarios, teocráticos, dictatoriales y democráticos. Además, la dominación es económica más que política

12 La UE además otorga subvenciones a las regiones menos desarrolladas: Grecia, Portugal, España, el sur de Italia y la ex Alemania del Este. La UE cuenta con un presupuesto propio que se obtiene de los aranceles (18%), de los gravámenes sobre importaciones agrícolas (3%), del Impuesto al Valor Agregado (51%) y de las cotizaciones de los Estados miembros en proporción al Producto Interno Bruto (27%) (Amin, 1999:143).

o militar; de esta manera no hay un Estado que domine políticamente al mundo (aunque tenga posibilidades de hacerlo), sino que existen varios Estados con sus respectivas áreas de influencia sin que se disputen el control militar de dichas zonas; la disputa es comercial y el dominio se logra mediante la dependencia económica, con mecanismos como la deuda externa.

La deuda externa de las naciones en vías de desarrollo, es de acuerdo con Susan George “el mejor instrumento de poder y control jamás inventado por el Norte respecto del Sur (y ahora del Este); muy superior al colonialismo, que requiere ejércitos, administración pública y no cuenta con los favores de la prensa. El control que se ejerce mediante la deuda no sólo no requiere infraestructura alguna, sino que incluso hace que la gente pague por su propia opresión” (2002:10).

Organismos no gubernamentales internacionales

En este apartado se presenta una propuesta para conceptualizar a las ONG's en dos tipos:

1.- Altruistas. - Se trata de organismos que realizan labores caritativas, sobre todo en materia de salud y ayuda a las naciones más pobres a nivel internacional; son grupos que no cuestionan la labor de los gobiernos y que generalmente no tienen una participación activa en política. Son vistos por la comunidad internacional como actores neutrales. Por ejemplo, la Cruz Roja o su similar en medio oriente la Media Luna.

2.- Políticos. - Se trata de organizaciones que realizan actividades destinadas a impulsar los derechos humanos y la democracia, la protección al medio ambiente, la condonación de la deuda externa, etcétera. Son grupos que constantemente cuestionan las políticas de los Estados, promueven boicoteos en contra de empresas o gobiernos y alianzas políticas con sindicatos, gobiernos, partidos políticos y líderes públicos. Son ejemplos de este tipo de organizaciones: Greenpeace, Amnistía Internacional e incluso, la Asociación por un Impuesto a las Transacciones Especulativas para Asistencia a los Ciudadanos (ATTAC, por sus siglas en inglés) impulsada en 1998 por el diario

francés *Le Monde Diplomatique*. Un ejemplo mexicano, en este sentido es la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC).

¿Quiénes son los globalifóbicos o altermundistas?¹³

La dinámica globalizadora, ha encontrado resistencias, paradójicamente en movimientos que se valen de las herramientas de la globalización para combatirla. De esta manera la principal arma de los globalifóbicos es un instrumento que tuvo su detonante en 1993: la Internet. La convocatoria de boicot o de manifestación lanzada por una ONG a través de Internet puede encontrar eco al otro lado del mundo. Así, por medio de *hackers* los globalifóbicos lanzan ciberataques a las grandes multinacionales. La ideología del movimiento se encuentra resumida en el texto de *No logo* de Naomi Klein (2001) en el que la autora lanza una decidida crítica a la compra compulsiva de marcas, más que de productos.

De acuerdo con Giddens, incluso los manifestantes en las calles que dicen estar en contra de la globalización, son parte del mismo fenómeno:

“Los que protestan en las calles no son los más importantes, sólo son los más visibles. Mucho más importantes es la propagación creciente de las ONG’s, grupos voluntarios, grupos de consumo, grupos con intereses particulares de diversos tipos que aparecen día a día, en una propagación casi fuera de control. Hace treinta años sólo habían unos cientos de ONG’s en el mundo; hoy, según el recuento más reciente, existen 30,000 muchas de las cuales se han esparcido de manera global, como Greenpeace. En las manifestaciones de Seattle alguien sostenía una pancarta que ilustra de forma bastante adecuada y divertida a lo que me refiero: ‘Únete al movimiento mundial contra la globalización’” (2001b:33).

13 Los grupos antiglobalización fueron bautizados por el ex presidente Zedillo, como globalifóbicos, durante el Foro Económico de Davos, Suiza, en enero de 2000, en realidad el ex presidente retoma el concepto de Rober L. Lawrence, autor del documento: ‘Globalifobia: El equivocado debate sobre el modelo de mercado’.

Las ONG's son actores de creciente importancia en el contexto de la globalización, así por ejemplo en 1960 existían menos de 2,000 de estos grupos (Union of International Associations). La emergencia de estos grupos fue fuertemente impulsada por el agotamiento del Estado keynesiano del bienestar y el fin del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones en América Latina, ya que como el gobierno se encuentra en un proceso de adelgazamiento, muchos de los profesionistas, sobre todo los egresados de profesiones sociales (agronomía, medicina, ciencias políticas, etc.) ya no encuentran colocación en la administración pública. En España incluso se han publicado textos, bajo el siguiente título: *‘¿Cómo salir del desempleo? Funda una ONG’*.

La más importante propuesta de las impulsadas por los grupos antiglobalización es la de crear un impuesto único de 1 por ciento del monto a toda transacción en moneda extranjera que se realice en los medios bursátiles, tanto en los llamados paraísos fiscales (donde prácticamente no se pagan impuestos) como en las transacciones especulativas; se trata del famoso: impuesto Tobin. Sin embargo para que esta propuesta sea eficaz debe ser adoptada por todos los países de manera simultánea.

Algunos otros planteamientos importantes se refieren a la condonación de la deuda de los países del tercer mundo, la adopción de políticas de protección al ambiente, la oposición a los alimentos alterados genéticamente, la reforma agraria, etc.

Los movimientos antiglobalización han tenido varios éxitos como el de lograr revertir el hundimiento de la plataforma petrolífera Brent Spar en el verano de 1995 y revertir el Acuerdo Multilateral de Inversión (MAI, por sus siglas en inglés), que daba la posibilidad de que las corporaciones multinacionales demandaran a los Estados por la pérdida de utilidades.

En México, el movimiento antiglobalización está encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). De hecho no es fortuito que el movimiento se diera a conocer a la opinión pública, el mismo día de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del

Norte (TLCAN), los neozapatistas han encontrado en la Internet su principal herramienta de lucha. De hecho un informe del ejército estadounidense señalaba con respecto a los zapatistas: “el grupo armado está peleando una ‘guerra de pulgas’ que, gracias a Internet y a la red global de ONG se convirtió en una ‘guerra de enjambre’. El reto militar de una guerra de enjambre es que no tiene un liderazgo central o una estructura de comando; tiene múltiples cabezas, y es imposible decapitar” (*El Financiero*, 15 de junio de 2001).

Los globalifóbicos no pretenden detener la globalización, sólo los marxistas ultra ortodoxos consideran que la hazaña aún es posible. El movimiento antiglobalización busca mitigar los efectos perversos de la globalización realmente existente, tales como la radicalización de la pobreza a nivel mundial, así por ejemplo: “Las diferencias de ingreso a escala planetaria se ampliaron en proporciones sin precedentes en la historia. La relación entre el país más rico y el más pobre era de alrededor de 3 a 1 en 1816, cuando Argentina se declaró independiente. En 1950 era de 35 a 1; de 44 a 1 en 1973; de 72 a 1 en 1992 y de ¡82 a 1 en 1995!” (Ramonet, s/f:5). Sin embargo, no es posible afirmar que toda la responsabilidad en las enormes disparidades del ingreso es responsabilidad de la globalización.

Sin embargo, al cuestionar la actuación de autoridades legítimamente electas, las ONG’s trastocan la soberanía del Estado-nación, ya que finalmente uno podría preguntarse ¿quién eligió a los representantes de estos grupos? y ¿cuáles son los verdaderos intereses de su actuación? ¿Quién está detrás de la ONG norteamericana que certifica que la pesca de atún en México esté libre de delfines? Finalmente, estos grupos establecen alianzas formales e informales con agentes políticos y su actuación se vuelve, para decirlo con Beck en subpolítica, es decir sin legitimidad (1998:105). “El movimiento contra la globalización, a pesar de no estar tampoco organizado ni legitimado democráticamente, es, para muchos, una especie de movimiento a lo Robin Hood” (Beck, s/f:3).

Las compañías transnacionales o multinacionales

El mundo con el proceso de globalización se parece a una fábrica global, ya que “Toda economía nacional, sea cual sea, se vuelve provincia de la economía global. El modo capitalista de producción entra en una época propiamente global, y no internacional o multinacional” (Ianni, 1996:6). Es decir comprende a todas las naciones y no a dos países o conglomerados de naciones, incluso a los países llamados “socialistas”. Un ejemplo, por demás extraordinario lo proporcionan Martin y Schumann acerca de cómo la compañía de automóviles Ford diseña sus nuevos modelos, así por medio de un lápiz conectado mediante un cable a un campo electromagnético un ingeniero en Michigan trabaja de manera simultánea con los ingenieros situados al otro lado del Atlántico en Colonia, la fábrica central en Europa de Ford (1998:123). Las compañías transnacionales son las verdaderas protagonistas del fenómeno globalizador.

Este es un proceso reciente ya que como dan cuenta Pearson y Rochester, aun cuando las primeras compañías multinacionales datan de finales del siglo XIX este fenómeno no comienza de manera seria, sino hasta después de la segunda guerra mundial (2001:450)

Con estos actores comienza, desde hace varias decenas de años el proceso de globalización: “estas compañías operan *a través* de diferentes fronteras nacionales más que, simplemente *dentro* de varias o muchas naciones. Una compañía transnacional es una compañía que tiene fábricas u oficinas en dos o más países (Giddens, 1994:576). De acuerdo con Perlmutter las compañías transnacionales se pueden clasificar en tres tipos:

1. Etnocéntricas.- Son aquellas “en las que la política de la compañía se determina y, en la medida de lo posible, se aplica desde su sede central en el país de origen” (citado por Giddens en *op. cit.*:578).
2. Policéntricas.- Se trata de compañías en las cuales “las subsidiarias extranjeras son controladas por las firmas locales de cada país” (*idem.*), generalmente dirigidas por nativos del país de origen de la multinacional.
3. Geocéntricas.- Son aquellas que tienen una estructura gerencial internacional, los gerentes

tienen una gran movilidad desplazándose de país a país según lo impongan las necesidades (*idem.*).

La mayor parte de las empresas transnacionales en la actualidad poseen subsidiarias extranjeras, es decir son policéntricas, pero persiste una fuerte tendencia hacia las transnacionales geocéntricas (*idem.*). “Hoy se estima que existen unas 35,000 empresas multinacionales que producen fuera de sus territorios matrices más de 4.5 billones de dólares en sus 147,000 filiales” (Donoso, 2000:s/n).

En la actualidad más de 30 por ciento del comercio mundial está representado por movimientos de bienes y servicios entre unidades de una misma empresa situadas en diferentes países (Attinà, 2001:166), “las cien principales, controlan alrededor de 1/3 de la inversión directa y explican 1/4 del comercio mundiales, participación que aumenta significativamente si nos restringimos a los sectores más dinámicos de la acumulación capitalista” (Bonnet, s/f:6).

El poder que concentran estos conglomerados lo ilustra de la siguiente manera Beck:

“Las empresas multinacionales, así como la Organización Mundial del Comercio, se convierten en este sentido en ‘semiestados’, con una consecuencia fundamental: en su calidad de semiestados, esas empresas, tienen que adoptar también decisiones semipolíticas, como hoy en día se ve, claramente, en la tecnología genética, por ejemplo. Las cuestiones de si está permitido, y bajo qué circunstancias, experimentar con el material genético de los animales, e incluso de los hombres, son temas políticos absolutamente neurálgicos. En la realidad, los gobiernos nacionales son, si acaso, asesores en esa clase de cuestiones. La ejecutiva de los consorcios adopta finalmente sus decisiones sin su consentimiento y las ejecuta también del mismo modo. Si a una institución nacional se le ocurriera restringir el ámbito de actuación de una empresa, ésta se buscará otro lugar donde actuar. La cuestión ya no es, por tanto, si algo se puede hacer o no, sino simplemente, dónde realizarlo” (s/f:3)

Además, las multinacionales han sido frecuentemente utilizadas por el Estados sede como un instrumento de política exterior, basta con recordar el papel de la United Fruit Company en Guatemala en 1954 en el golpe de Estado que derrocó al Presidente Arbenz. El punto es que los actores de la globalización económica adoptan decisiones políticas sin una legitimación político-democrática.

Cuadro 4. Las 10 compañías más importantes del 2020, según ‘Global 500’

Rango	Compañía	Volumen de ventas (millones de dólares)
1	Wal Mart Stores	523,962.0
2	Grupo Sinopec	407,009.0
3	Red Estatal	383,906.0
4	Petroleo Nacional de China	379,130.0
5	Royal Dutch Shell	352,106.0
6	Saudi Aramco	329,784.0
7	Volkswagen	282,760.1
8	BP	282,616.2
9	Amazon.com	280,522.0
10	Toyota	275,288.1

Fuente: <http://www.fortune.com/fortune/global500/subs/fullist/0.17689,.00.html>

¿Cómo se mide la globalización?

El debate sobre la globalización ha sido tan extenso en las ciencias sociales contemporáneas que incluso ya existe un índice de globalización expedido por la revista *Foreign policy* y la consultora A.T. Kearney que incluye los siguientes indicadores.

- a) Económicos.
 - 1.- Inversión Extranjera Directa (IED).
 - 2.- Flujos de inversiones extranjeras.
 - 3.- Remuneraciones de trabajadores no residentes.
 - 4.- Activos en el exterior.
- b) Sociales.
 - 1.- Viajes al extranjero por habitante.
 - 2.- Tráfico telefónico internacional.

- 3.- Transferencia de divisas a través de fronteras.
- c) Tecnológicas. 1.- Usuarios y servidores ‘seguros’ de Internet.
- d) Internacionales. 1.- Pertenencia a organismos internacionales por país.
2.- Participación en misiones del Consejo de Seguridad de la ONU al año.
3.- Número total de embajadas.

De acuerdo con estos indicadores, México ocupó en el año 2000 el lugar número 41 de una muestra de 50 países (estas naciones representan el 80 por ciento de la población y el 95 por ciento de la producción mundial), ese año Estados Unidos ocupó el sitio 12 y Chile el 26. En 2001, México se ubicó en el lugar 49 de una muestra que comprendió 62 países, nuestro país aún se ubica por debajo de países como: Chile, Argentina y Panamá.

Los diferentes elementos contemplados en el índice de globalización de Kearney, desde mi perspectiva adolecen de dos indicadores importantes, en primer lugar: el número de acuerdos suscritos por el país en materia de libre comercio¹⁴ y facilidades para la circulación de personas en el exterior¹⁵.

La visión Francesa de la Globalización

¿Por qué puede ser interesante la percepción francesa de la “globalización”? No es tan fácil explicarlo. Uno puede pensar que no existe una razón particular para estudiar ésta más que otras. En efecto, cada país puede tener una percepción específica que valga la pena mencionar. Sin embargo, existen dos puntos poco triviales en la percepción francesa de la globalización, que merecen su estudio.

14 México, Israel y Chile son los únicos países que tienen acuerdos de libre comercio con Estados Unidos y la UE.

15 Es bien conocida la oposición del gobierno de Estados Unidos a contemplar el libre tránsito de personas cuando se discutía el TLCAN.

El primer punto toma como base la diferencia que hace el idioma francés, (¿quizás el único idioma en hacer una diferencia semántica?) entre la “mondialisation” y la “globalisation”.

El segundo punto estriba en la reputación francesa a enfrentarse con un cierto tipo de “mondialisation”.

(Aunque se traduce en español “mondialisation” por “globalización”. Para que la presentación quede más clara vamos por comodidad simplificar y guardar mundialización y globalización como traducción respectiva de los términos franceses mondialisation y globalisation)

Estos puntos acarrearán dos interrogantes que se pueden hacer respecto a este tema:

- Mientras el francés es uno de los únicos idiomas en hacer la diferencia entre mundialización y globalización ¿Cómo es posible que no haya ninguna clara definición de los términos?
- ¿Cómo Francia puede, según algunos, ser el símbolo de “otra mundialización”, mientras tiene la imagen (reputación) de ser el país que más se opone a la mundialización?

En cualquier país resulta difícil intentar dar una definición clara del proceso de mundialización. En francés es aún más difícil cuando los especialistas y hasta la gente más común empiezan a utilizar distintos términos. Las dos palabras más utilizadas son mundialización y globalización; a veces se utiliza una tercera: la internacionalización. Pero hoy es difícil separar estas tres nociones. Es imprescindible dislocar estos conceptos borrosos cuya definición no es delimitada y aprobada en ninguna parte del mundo. Mientras se intentará ver lo que se puede decir de esta percepción quizá se destaque en el estudio una definición más clara de la mundialización.

Siguiendo tal idea, primero es importante analizar la heterogeneidad de las definiciones y percepciones que pueden existir para el término de mundialización, y en segundo lugar intentar demostrar que la fama de Francia por su oposición a este sistema mundial no deja de ser una fama

más que una verdadera realización de un proyecto de desarrollo diferente.

I. Heterogeneidad de las percepciones y definiciones de la mundialización en Francia

No se puede estudiar la percepción francesa del proceso de mundialización si no señalamos primero la dificultad encontrada para definirlo.

Tanto en los diccionarios y en los artículos de los especialistas como en la encuesta que se hizo sobre el tema de la mundialización, no existe ni una sola definición sino varias, las cuales llevan siempre un aspecto interesante que ayuda a delimitar el concepto de mundialización.

A. La mundialización: un proceso plural y complejo

¿Cómo caracterizar el concepto de mundialización mientras nadie se puso de acuerdo sobre los criterios? Por eso es importante ver no sólo lo que dicen los especialistas sino también lo que ponen de relieve los encuestados. Lo que sobresale es el carácter plural y complejo de la mundialización.

1, *Las contradicciones de las fuentes especializadas*

Cabe mencionar que, en los diccionarios de relaciones internacionales publicados este año, no existe ni un diccionario ni un libro que pretenda presentar el fenómeno de manera similar con la misma definición de los conceptos.

Se presentan tres libros especializados en el tema:

- *Les relations internationales*, direction de Frédéric Charillon, les notices, La Documentation française, 2006. «Mondialisation et gouvernance mondiale» p110 de Klaus-Gerd Giesen
- *Dictionnaire des relations internationales*, Marie-Claude Smouts, Dario Batistella, Pascal Vennesson, Deuxième édition Dalloz, 2006.

- *Dictionnaire des relations internationales*, Mokhtar Lakehal, Ellipses, 2006.

Los dos primeros corresponden en la idea de que la « globalization » es decir el término inglés aparece a principios de los años 60. Pero aún no llegan a la misma fecha ya que uno afirma que es 1960 y el otro 1961. Otra idea que se destaca de los dos últimos libros es la siguiente: la « mundialización » es un proceso. Fuera de estas dos afirmaciones cada uno tiene su versión y su definición particular de la mundialización.

Al igual que los diccionarios los investigadores que trabajan sobre la mundialización no convergen en una definición única. Basta leer el libro del IRIS (Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas), “mundialización y gobernanza mundial” cuya coordinadora es Josepha Laroche, para ver que los criterios de la mundialización no están determinados.

La autora Josepha Laroche en su introducción subraya que se trata más bien de un proceso socio-histórico¹⁶ antes de añadir que la mundialización produce efectos desiguales, no igualitarios, y que constituye también un proceso que crea una jerarquía y excluye¹⁷.

Según Charles-Albert Michalet es en primer lugar, un proceso económico y la mundialización es inherente al crecimiento del capitalismo¹⁸. También este aspecto es subrayado por Michel Rainelli y Pierre Musso. Otros investigadores participantes a este libro subrayan el carácter liberal de la mundialización de hoy, su “multiforma” (Pierre Musso) por ejemplo. Para el profano todas estas características pueden parecer contradictorias, aunque quizás se destaque entre ellas nociones muy importantes para definir los criterios importantes de la mundialización. La mundialización es un proceso socio-histórico, lo que subraya su antigüedad y su evolución en el tiempo, y sigue el modelo político-económico dominante: el capitalismo. Por eso la percepción del fenómeno puede

16 Mondialisation et gouvernance mondiale, direction Josepha Laroche, p11, IRIS, 2006.

17 Idem, p22.

18 « Charles Albert Michalet « Souveraineté national et mondialisation », in Mondialisation et gouvernance mondiale, direction Josepha Laroche, IRIS, 2006, p31.

cambiar según el contexto histórico.

2. Una encuesta confirmando las contradicciones precedentes

Las 56 encuestas¹⁹ que pude reunir parecen confirmar lo borroso de los conceptos de mundialización y globalización. Fue una encuesta abierta, es decir cualitativa, para ver cuales eran las palabras espontáneas que utilizan los franceses.

Muchos subrayan que la mundialización es un proceso histórico, que es un respaldo del capitalismo o que le sirve.

Algunos ponen de relieve la diferencia entre la mundialización y la globalización: “la globalización intenta poner todo sobre la misma línea e imponer ideas, maneras de hacer las cosas. Es lo que sigue lógicamente después de la colonización. Mientras que la mundialización es positiva en un espíritu de vivir juntos, unos a lado de los otros”.

Otros no hacen diferencia entre globalización y mundialización pero tienen una visión bastante negativa del fenómeno : “la mundialización es esto. Es el mundo de los ricos. Del Nasdaq. De la

19 El numero de encuestas que se han reunido es muy baja, no fue facil convencer a que la gente contestara:

Primero por el hecho de que se trata de una encuesta. Existen tantas encuestas que la gente se fastidia de llenar unos papeles, ademas de que muchos son para comercializar un nuevo producto. Como se trata de un trabajo de investigación, y en virtud de que no se encontraron directamente a franceses para llenar la encuesta, se optó por difundirla por la internet, mecanismo que también tiene su grado de complejidad por el hecho de que hoy en dia uno recibe en promedio aproximado de 3 spams al dia.

Segundo por el tema. La mundialización siempre ha sido un tema complejo. Y muchos no quieren arriesgarse en comentar cosas de manera espontánea. No quieren poner una “mala respuesta” aunque no es la meta de la encuesta, no hay ni buena ni mala respuesta por supuesto, es analisis.

Tercero por la difusión de la encuesta. La difusión se facilitó gracias a que la encuesta fue enviada a amigos y/o conocidos (personas comunes), y ellos a su vez la difundieron a otros conocidos, desconocidos para mí por supuesto. Gracias a lo anterior, llegaron respuestas de jovenes que tienen en promedio, entre 20 y 28 años de edad. Como se puede observar, es una población de encuestados muy joven, dentro de los cuales muchos son estudiantes o han sido estudiantes en relaciones internacionales o en estudios políticos. Al principio, uno puede pensar que es un problema no tener la diversidad de respuesta, pero de hecho el resultado se pone muy interesante. En efecto es increíble que unos “futuros” especialistas en relaciones internacionales que han estudiado la misma carrera lleguen a respuestas tan distintas, incluso a llegar ser contradictorias.

propiedad. Del sufrimiento.”

U otro que subraya que significa la desaparición de la diversidad, diciendo que no es una homogeneización sino al contrario una extensión de la influencia de un pequeño grupo de dominantes. Y añade “eso parece asombrosamente al management humano desarrollado en los campos de concentración nazi”

Sin embargo, algunos ven la mundialización como un fenómeno especialmente positivo en la medida en que permite más aperturas al nivel cultural, al nivel de las comunicaciones. Incluso, hay quién menciona que permite especializar a los países desarrollados y ayuda a desarrollar la economía mundial.

Así las pocas encuestas que se ha juntado no permiten sacar más conclusiones que una: las percepciones son muy distintas y los puntos de vistas van de un extremo a otro. Lo que si se puede subrayar es que algunos criterios son expresados, tanto por los académicos como por los encuestados: la “puesta” en común, el proceso histórico, la expansión de una cosa a lo mundial, la desreglamentación y la connotación geográfica. Sin embargo, en las encuestas es más visible el temor de los franceses: la uniformización.

B. Confusión acerca de mundialización, globalización e internacionalización

Una de las dificultades para definir la mundialización viene de la proliferación de palabras para definir o (según algunos) ampliar y distinguir variaciones en el fenómeno de mundialización.

En francia se habla de mundialización de mundialismo, de globalización, de globalismo de anti mundialización, de alter mundialización, alter mundialistas y anti globalistas...

De tal modo que algunos comentan que el francés se complace en una masturbación lingüística intelectual. Aquí sólo vamos a distinguir: mundialización, globalización e internacionalización,

aunque este último término no suele ser utilizado tanto como los otros.

1. Mundialización / Globalización: entre diferencias y sinónimos

Michel Rainelli afirma, con razón, que el término mundialización provoca mucho debate y el matiz entre los términos mundialización, globalización e internacionalización puede ser importante. Sin embargo, en los tres diccionarios mencionados anteriormente, se va diluyendo la diferencia entre mundialización y globalización. El diccionario de Smouts y Batistella para definir la palabra globalización remite a la mundialización. Uno hace una diferencia, pero dando un sentido más económico a la globalización como si esa fuera otro tipo de mundialización. Entonces la hipótesis sobre estas fuentes muy recientes es la siguiente: la diferencia entre los dos conceptos está desapareciendo del cuerpo académico actual y se hace cada vez más evidente, debido también al hecho de que la mundialización es un fenómeno plural. En efecto, definir la globalización como una mundialización de producciones borra directamente la distancia que pudo existir entre los términos. Hasta la definición misma dada por Mokhtar Lakehal niega en realidad el carácter propio de la globalización como una palabra aparte.

Los encuestados tienen una visión compartida entre diferencia o sinónimo. Los que hacen una diferencia no dan razón parecida. Pero los que no la hacen mencionan muy a menudo que el término globalización es el término anglófono para decir mundialización.

Lo más común es presentar la globalización como una representación de los efectos perversos de la mundialización o como consecuencia (que sea buena o mala) de la mundialización. Entre los efectos perversos se menciona muy a menudo la uniformización cultural, económica y política. En cuanto a la internacionalización, solo algunos cuantos utilizan este concepto para definir la mundialización, lo que puede ayudar a explicar la confusión que reina en Francia entre estos conceptos.

Al final no se puede afirmar mucho, salvo que la heterogeneidad de las percepciones y definiciones es muy marcada. Las percepciones francesas de la mundialización son a veces muy extremas, muy críticas y atrevidas. Quizás eso sea una ventaja en la medida en que provoca la reflexión.

2. Intento de análisis lingüístico

El francés distingue dos palabras para supuestamente un sólo fenómeno. Sin embargo, la pregunta es por qué o para qué el francés decidió o más bien creó dos palabras distintas. Seguramente no por mero placer, sino para matizar un fenómeno muy ambiguo. Las palabras se utilizan en un tiempo y en un contexto determinado. Por eso hay que ver el cuándo, para entender el porqué de esta diferencia. Ya se sabe que la mundialización es un proceso antiguo pero la palabra “globalization” se creó en 1960 más o menos, y la escritura sobre el tema se desarrolló en los años 80 y 90. En Francia la distinción entre globalización y mundialización se lleva a cabo durante la década de los 90. La guerra fría termina después de la caída de la Unión Soviética, los Estados Unidos se destacan definitivamente como la superpotencia del mundo, cuyo objetivo no declarado pero eficiente en los actos, se traduce por una imposición de su punto de vista en las relaciones internacionales y de su modo de vivir. El avance de la construcción europea fue en un principio de oposición a la globalización, según el modelo americano, aunque Estados Unidos no quiso ver en Europa una potencia importante sobre el escenario internacional. Francia por ser un país de tradición reivindicadora desarrolló un concepto que podía diferenciar dos modelos distintos, uno que podía englobar la visión americana de la “globalización” y otra “más europea” distinta: la mundialización.

Es aquí que la representación de la globalización tiene un papel importante, ésta fue durante mucho tiempo considerada como una palabra peyorativa, de desvío de la mundialización quizás porque los Estados Unidos siempre reducían todo a lo económico. De ahí también viene el hecho de que muchos consideran a la globalización como una mundialización financiera o por lo menos más económica.

La dificultad de definir ambas palabras y tomar todas las opiniones en cuenta sobre el asunto llevó al francés, a crear neologismos para complementar dos conceptos borrosos. Internacionalización, anti mundialistas, alter mundialistas...En palabras de Ignacio Ramonet define los siguientes términos

3. Intento de definiciones

- Internacionalización : se refiere a la extensión de los intercambios de distinta naturaleza
- La mundialización : es una extensión al mundo en su definición más sencilla (apertura de una región, de una comunidad al mundo por ejemplo). Es también un proceso socio histórico, complejo que sirve y reorganiza el capitalismo (por eso también se traduce por una desreglamentación).
- La globalización se distingue mucho de estos términos en la medida en que la globalización implica la idea de que la reunión de varias partes forman algo más que la suma de dichas partes. De ahí viene también el temor de muchos de la uniformidad del mundo por la globalización que podría nivelar las especificidades de cada población.
- Anti-mundialización : posición opuesta a cualquier tipo de mundialización (dominada por Estados Unidos u otros) de extensión al mundo, al proceso mismo de intercambios (internacionalización)
- Altermundialización : Posición a favor de otra alternativa de mundialización. Muy amenudo en Francia se opone a la mundialización liberal, neoliberal o ultraliberal. El lema es “otro mundo es posible”.

II. Entre percepciones y representación de percepciones francesas

Existen muchas percepciones francesas. Pero lo que cuenta también es como se ve la visión de Francia sobre el tema. ¿Qué impacto tiene Francia? O ¿Qué papel puede jugar sobre la mundialización?

Francia suele ser vista como la nación del rechazo a la mundialización, el símbolo de una alternativa

posible a la mundialización. Sin embargo su oposición sistemática sobre el tema es como una leyenda, la realidad de las percepciones francesas son distintas de las representaciones que uno puede tener. Hoy nos acercamos a una visión que parece más coincidente con las ideas de los países más importantes del mundo. Sin embargo no es por eso que la especificidad de la visión francesa de la mundialización está desapareciendo completamente.

A. El mito inconformista de Francia

Abordar la percepción francesa de la mundialización con esta palabra es un poco atrevido. Sin embargo, cabe mencionar que no sólo se trata aquí de la percepción francesa de la mundialización sino de la representación que hacen los franceses como extranjeros, de la visión global que pueden tener los franceses sobre la mundialización. Claro una cosa es la realidad del pensamiento y otra cosa muy distinta, la reputación que tiene Francia. Y Francia es vista no sólo como un país en contra de las consecuencias de la mundialización sino también como inconforme al modelo de mundialización impuesto por Estados Unidos.

1. La proliferación de movimientos globalofóbicos

La proliferación de estos movimientos es reciente. A finales de los años noventas empiezan a formarse grupos críticos de la mundialización, la que suele ser presentada como una neo colonización por parte de los países occidentales que se aprovechan del sistema de mercado para enriquecerse en detrimento de los países en desarrollo.

Entre otros grupos, la creación de ATTAC (Asociación para la tasa Tobin y la ayuda a los ciudadanos) a principios de 1998 es la más sobresaliente. ATTAC creada después de un artículo de Ignacio Ramonet en “le monde diplomatique” de diciembre de 1997, organizó una junta internacional los 11 y 12 de diciembre de 1998 que permitió la creación de ATTAC internacional. Esta asociación tiene representación en 38 países y milita en contra de la mundialización neoliberal. Se califica

de movimiento “altermundialista”, que critica y se manifiesta contra la OMC, el FMI y el Banco Mundial entre otras instituciones internacionales. Y no es casual si el lema de la asociación es “el mundo no es una mercancía”. Eso subraya el rechazo a una posible uniformización del modo de vivir.

Algunas figuras francesas son emblemáticas en cuanto a la lucha contra la mundialización como Ignacio Ramonet, fundador de ATTAC y director de “le Monde Diplomatique”, Susan George, José Bové...

No obstante, si la asociación ATTAC aparece como simbólica, no representa una masa. Muchos grupos o personas se distinguen de aquella asociación, a veces por ser antimundialista, o sencillamente por no compartir la idea de la Tasa Tobin aunque el otro lema de la asociación “otro mundo es posible” suena atractivo. Si Anti y alter mundialización se confunde en varios idiomas, en Belgica y Francia se manejó para diferenciar las personas totalmente opuestas al principio de mundialización, y las otras opuestas a la visión neoliberal de la mundialización.

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI estos movimientos han sido muy populares hoy están perdiendo terreno. Muchas críticas surgieron por su falta de proposición alternativa concreta y por cansancio quizás. José Bové ya no parece tanto popular como antes por ejemplo. Pero quizás esta impresión obedece a una fuerte campaña contra los alter mundialistas por parte de los neoliberales y dirigentes de Francia. Si no aparece mucho la violencia física en Francia por las ideas, las campañas de desinformación por ejemplo pueden ser muy pesadas.

2. Francia: símbolo de oposición al modelo americano

Francia todavía lleva consigo una parte del legado de la revolución de 1789: el concepto de libertad. Además, Francia, fue uno de los países fundadores de la Unión Europea, (de las ideas de Jean Monnet sobretodo y de sus experiencias pudo nacer la CECA en 1950).

En una entrevista hecha por la revista Arc en Ciel en 2005 a Hubert Védrine, entonces Secretario de Asuntos Exteriores francés de 1997 a 2002, se le plantea el enfrentamiento entre las dos visiones del mundo que se oponen “la concepción imperial americana y la concepción multilateralista francesa”. En efecto, los franceses ven en esta concepción la promesa de un reequilibrio del mundo unipolar americano²⁰.

Francia, sin quererlo, se convirtió en la punta de lanza de la oposición a la globalización (autoridad política, nivelación cultural e individualismo) de los Estados Unidos²¹. En efecto Francia aparece como el país que defiende más la soberanía del Estado y su identidad.

La competencia cultural con Estados Unidos que apareció en la política diplomática parece confirmar aquella hipótesis. El idioma fue uno de los puntos decisivos en la difusión cultural francesa para alcanzar y quizá superar la difusión de la cultura anglófona.

Por otra parte, ya que la cultura americana dio señales de invasión en Francia, los gobernantes del país impulsaron un concepto que hoy es de derecho internacional: la “excepción cultural”, para protegerse de una nivelación cultural basada en el modelo americano. Eso es el reflejo de un temor que aún existe en Francia: la pérdida de su diversidad cultural. Se traduce hoy en día por una limitación de ciertos productos extranjeros sobre todo en la cinematografía y la música, cabe notar a este propósito las “cuotas” que se aplican; por ejemplo, la obligación para las radiodifusiones de poner 40% de títulos francófonos (ley del 30 de sept de 1986 modificada 1992)

B. ¿La pérdida de la especificidad de la visión francesa?

La visión francesa de la mundialización, tan particular por su ánimo a protestar, ha perdido vitalidad y parece tender a desaparecer de la realidad del escenario internacional. Los franceses parecen cada vez más divididos sobre el tema. ¿Ya será la visión alter o anti mundialista obsoleta?

20 Huber Védrine, Préface de Face à l’hyper-puissance, septembre 2003.

21 “de defensa revista francófona de Belgica (10 de enero de 2000).

Lo que sí podemos notar es que se están estancando las reivindicaciones francesas en cuanto a la mundialización, sin embargo, los investigadores como Pascal Boniface parecen reanudar con una nueva visión que quizás se esté construyendo en Francia

1. Estancamiento de las reivindicaciones francesas sobre la globalización

Aquí se trata más de un sentimiento que de otra cosa. ¿Cómo se puede afirmar que las reivindicaciones sobre globalización se están estancando?

La opinión de la población francesa está dividida, es un hecho. Cada vez menos, la gente se pone de acuerdo sobre las definiciones y las opiniones provocan violencia verbal. Los gobernantes acentúan este fenómeno, lo vimos durante la campaña por el TCE (Tratado de Constitución Europea). Los políticos difundieron imágenes para intentar asociar el voto a hombres políticos. El rechazo del tratado fue muy mal visto por muchos, criticaron a la gente diciendo que no supo para qué votaron, por ejemplo, en cuanto a ATTAC que se posicionó en contra del proyecto, afirmaron que esta decisión significa un rechazo a la inserción del país en las relaciones internacionales. Es decir los llaman anti mundialistas en vez de alter... diciendo que están impidiendo la formación de otra mundialización, lo que supuestamente defiende ATTAC. La confusión sigue, y los que no están en estos asuntos o se cansan, o ya no ponen atención justamente.

De hecho, ATTAC perdió muchos adherentes estos dos últimos años, ya van 20000 personas en la asociación francesa contra 25000 en 2003. José Bové no está visto como un emblema sino como un perturbador.

¿Qué pasó con la vitalidad reivindicativa francesa? ¿Acaso los franceses siguieron la visión americana del mundo? Quizá no; pero existe una remodelación de la percepción del mundo. Todo está cambiando muy rápidamente y nos acostumbramos como podemos. Así que al igual que la mundialización, las percepciones y las ideas también están en movimiento.

Consideraciones finales: ¿Emergencia de una visión más optimista?

no es posible afirmar que la globalización supone un modelo de desarrollo económico en particular, es decir el neoliberalismo no es modelo de la globalización. El neoliberalismo no es una condición *sine qua non* pueda desarrollarse dicho proceso, ya que, en la actualidad, China y su '*leninismo de mercado*' constituyen una de las economías más abiertas al mundo.

Desde el fin de la guerra fría, los intercambios comerciales se agudizaron. El intercambio comercial había entrado en crisis con la primera guerra mundial, sin embargo, el actual proceso de globalización cuenta con elementos que lo hacen único y no sólo una reedición del anterior proceso (finales del siglo XIX y principios del XX), esto es la aparición de Internet en 1993.

En este sentido la globalización es la unificación del mercado mundial, empero no es solamente un proceso económico, sino que tiene repercusiones sociales, culturales y políticas. Algunas de las repercusiones sociales más importantes son las que enumera Anthony Giddens: el riesgo permanente en la vida laboral, ante la transformación en el mundo laboral que supone el fin del Estado del bienestar en Europa y de la etapa de sustitución de importaciones en América Latina. Además de la transformación en las costumbres y la vida familiar, como en el caso del rol de la mujer que en México constituye más de la mitad de la mano de obra empleada en el sector maquilador.

Sin embargo, de igual manera que en la economía el proceso globalizador no supone la existencia de determinado tipo de régimen político. De tal manera que la globalización puede coexistir al lado de dictaduras, teocracias y gobiernos liberales de cualquier tipo (monarquías constitucionales, regímenes parlamentarios o presidenciales). Sin embargo, el proceso de globalización sí muestra preferencia por una forma de régimen en particular: la democracia representativa.

Más allá de la oposición semántica Mundialización / globalización unos autores franceses ponen de relieve otros aspectos que pueden ser de buen auguro para el futuro de la mundialización si se

maneja bien.

Así Pascal Boniface, toma el ejemplo del fútbol. En un estudio sobre el football intenta demostrar que es el estado supremo de la mundialización. Pone de relieve que es un fenómeno realmente universal, que los Estados Unidos no dominan, en este juego sólo son una potencia mediana. Además, el fútbol apoya el estado Nación.

En efecto, el fútbol se extendió más que la democracia, Internet o la economía de mercado, aún Zidane, Beckham o el brasileño Ronaldinho son más conocidos que el secretario general de las Naciones Unidas. La FIFA cuenta hoy más miembros que la ONU 203 contra 192. El encuentro entre varios equipos permita aprender desde la infancia el mundo y su diversidad. Y se siente más mundial el fútbol en la medida en que por una vez Estados Unidos no domina el juego sino Brasil, seguida por Argentina, Francia, Inglaterra, Italia y Alemania.

Además, mientras unos comentan que la mundialización puede provocar una pérdida de identidad el fútbol es el único fenómeno que permite reanudar con las marcas identitarias. Palestina tiene su equipo, el fútbol también en eso representa una resistencia identitaria nacional. El equipo nacional ha podido apoyar a crear la nación: por ejemplo, Argelia: el equipo de FLN de 1958-1961.

No es el fin de las reivindicaciones francesas en cuanto a la mundialización y globalización, sino más bien las opiniones están evolucionando y siguen construyéndose. Según lo comentaba la revista belga de defensa, la mundialización no es un fenómeno económico sino antes de todo un fenómeno político. Y las percepciones francesas sobre el tema pueden cambiar según el contexto político. Pero se espera que no es el fin de las reivindicaciones sino la búsqueda de una alternativa a una mundialización demasiado desigualitaria.

¿De qué trata la mundialización según los franceses? Ciertamente no en oponerse sistemáticamente a los Estados Unidos, aunque sí, se debe mencionar que las percepciones francesas de la

mundialización llevan muchas contradicciones.

En la introducción se plantearon dos problemáticas, que quizás este artículo no pueda contestar directamente, sino dar ideas para entender mejor el fenómeno. Si el francés hace una diferencia de términos sin dar claramente definiciones limitadas es justamente una muestra de búsqueda para encontrar una definición, los conceptos se multiplican cuando uno no logra dar una definición con claridad y al mismo tiempo no se cumple con lo que debe incluir.

Por sí mismo la mundialización, por ser un proceso socio histórico y plural, cambiante, evolutivo, no puede ser definido solo en un momento determinado y en un contexto definido. Por eso no existe una definición, sino varias y es este elemento en donde se aprecia su valor y aportación significativa, para el campo de las relaciones internacionales y la ciencia política Francia tiene la fama de rechazar muchas ideas y ser reivindicadora en muchas áreas. Sin embargo, es muy criticada al interior de la Academia, por no formular alternativas concretas a la “globalización”.

En Francia las percepciones y las ideas son múltiples, y algunas se oponen de manera muy fuertes. Pero sí existe voluntad para una mundialización diferente, más igualitaria.

Sin embargo, aunque se dice que la aparición de “una sociedad civil” cada vez más plural con mayores educación y multicultural puede tener influencia, en mi opinión no creo que Francia pueda ser la base a una oposición para “otra mundialización” porque no deja de ser un país industrializado, con contradicciones agudas y complejas propias de una economía desarrollada y con problemas lejos de la realidad mundial y con severas fracturas sociales que todavía los franceses no logran superar, prueba de ellos es el movimiento emergente de los chalecos amarillos que en los últimos meses ha puesto en jaque las políticas públicas del gobierno francés actual, obligándolo a redefinir su modelo de social y de desarrollo económico.

Bibliografía

- ALMIRON, NÚRIA, (2002), Los amos de la globalización. Internet y poder en la era de la información, Plaza y Janés Editores, Barcelona
- ALTVATER, ELMAR Y BIRGIR MANHKOFF, (2002), Las limitaciones de la globalización. Economía, ecología y política de la globalización, Universidad Nacional Autónoma de México-Siglo XXI editores, México
- AMIN, SAMIR, (1999), El capitalismo en la era de la globalización, Editorial Paidós Barcelona
- ARMAND, JORGE, (2000), “Mundialización versus globalización”, Conferencia leída en el IV Congreso Nacional de Historia Regional y Local, Universidad de los Andes, Trujillo, Venezuela, 23-27 de octubre
- ATTINA, FULVIO, (2001), El sistema político global. Introducción a las relaciones internacionales, Editorial Paidós Barcelona
- BECK, ULRICH, (1998), “Laroche Josepha .2006, Mondialisation et gouvernance mondiale, IRIS
- BODEMER, KLAUS, (1998), “La globalización. Un concepto y sus problemas”, Nueva Sociedad, núm. 156, julio-agosto, Caracas, pp. 54-126
- BUSTELO, PABLO, (2001), “La globalización económica: notas sobre sus fundamentos teóricos y su análisis empírico”, en Mariona Farré y Rafael Allepuz (eds.), Globalización y dependencia. Efectos de la mundialización sobre el desarrollo de los pueblos, Universidad de Lleida, Lleida
- CHARILLON FRÉDÉRIC.(2006)Mondialisation et gouvernance mondiale. Les relations internationales. Klaus Gerd Giesen
- CASTELLS, MANUEL, (1998), “Entender nuestro mundo”, Revista de Occidente, mayo, Fundación Ortega y Gasset, Madrid, pp. 113-145
- DONOSO, VICENTE, (2000), Analizando la globalización, consultado en CD.
- DRUCKER, PETER F., (1994), La sociedad post capitalista, Grupo Editorial Norma, Bogotá

EASTON, DAVID W., (2000), México y la globalización, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-Trillas, México

EL FINANCIERO, (1999), “Los tropiezos de la tercera vía”, Unidad de Análisis Político y Prospectivo, 31 de octubre, México

__(2001), “Globalifóbicos: ¿opción contra le ‘pensamiento único’?”, Unidad de Análisis Político y Prospectivo, 15 de junio, México

ESTEFANÍA, JOAQUÍN, (2002), hij@, ¿qué es la globalización?, Santillana ediciones generales, Madrid

FERRONATO, JORGE (1999), Pilares de la globalización. Aproximaciones a la globalización, Ediciones Macchi, Buenos Aires

GEORGE, SUSAN, (2002), “El movimiento global de los ciudadanos”, Foreign Affairs en Español, primavera, URL <http://www.foreignaffairs-esp.org>

GIDDENS, ANTHONY, (1994), Sociología, Alianza Universidad, Madrid

__(1998), La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia, Taurus, Madrid

__(1999), Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Taurus, Madrid

__(2001a), La tercera vía y sus críticos, Taurus, Madrid

__(2001b), “Lecciones globales”, Nexos, núm. 282, noviembre, pp. 28-35

HELD D, MCGREW A.(2003). Dónde nació la globalización. Paidós

HUWART, FRANCOIS, (2001), “La visión francesa de la mundialización”, URL, http://www.francia.org.mx/debates/mayo/global_es.htm

IANNI, OCTAVIO, (1996), Teorías de la globalización, Siglo XXI editores, México

KEYNES, JOHN MAYNARD, (1985), Crítica de la economía clásica, Sarpe, Madrid

- KLARE, MICHAEL T., (2001), “La nueva geografía de los conflictos internacionales”, Foreign Affairs en español, verano, URL <http://www.foreignaffairs-esp.org>
- KRIPPENDORFF, EKKEHART, (1985), El sistema internacional como historia. Introducción a las relaciones internacionales, Fondo de Cultura Económica, México
- LAGOS, RICARDO, (s/f), “Hacia una ‘tercera vía’ latinoamericana, El País Digital
- LAROCHE JOSEPHA .2006, MONDIALISATION ET GOUVERNANCE MONDIALE, IRIS
- MICHALET CHARLES ALBERT ,2006 « SOUVERAINETÉ NATIONAL ET MONDIALISATION », IN MONDIALISATION ET GOUVERNANCE MONDIALE, IRIS,
- MONETA, CARLOS J., (1994), “Los procesos de globalización. Reflexiones sobre su concepción y efectos sobre la evolución del sistema mundial”, Estudios Internacionales, núm. 106, año XXVII, abril-junio, Universidad de Chile, Santiago
- MOKHTAR LAKEHALL,,2006. DICTIONNAIRE DES RELACION INTERNACIONALES.ELLIPSE
- RAMONET, IGNACIO, (s/f), “Impacto de la globalización en los países en desarrollo”, URL: <http://servicioskoimonia.org/logos/articulo.php?num=081>
- RAWLS, JOHN, (1995), Liberalismo político, Fondo de Cultura Económica, México
- SARTORI, GIOVANNI, (1999), Homo videns. La sociedad teledirigida, Taurus, México
- __(2001), La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros. Taurus, Madrid
- SELLERS, RON (1999). “Nuevas tendencias globales en la religión” Este País, núm. 97, abril, Desarrollo de Opinión Pública, S.A., México, pp. 52-58
- SMOUTS MARIE-CLAUDE, PASCAL DARIO BATISTELLA. 2006. DICTIONNAIRE DES RELATION INTERNACIONALES,DALLOZ DEUXIÈME ÉDITION
- STIGLITZ, JOSEPH, (s/f), “Hacia un nuevo consenso de ‘tercera vía’”, El País Digital

__(2002), El malestar en la globalización, Taurus, Madrid

VÉDRINE HUMBET (2003), Préface de Face à l'hyper-puissance, septembre

WONG-GONZÁLEZ, (2001), "Globalización y virtualización de la economía: impactos territoriales", Este País, núm. 118, enero, Desarrollo de Opinión Pública, S.A., México, pp. 5-20

ZOID, GABRIEL, (1999), El progreso improductivo, Océano, México